

# **LA VIDA CRISTIANA, LA VIDA DE IGLESIA, LA CONSUMACIÓN DE LA ERA Y LA VENIDA DEL SEÑOR**

(Sábado: sesión de la noche)

Mensaje seis

## **Entrar en el significado intrínseco de la realidad del Cuerpo de Cristo: la cumbre más elevada en la economía de Dios y la máxima revelación de la Biblia**

Lectura bíblica: Ef. 1:17, 22-23; 3:3-5, 9; 1 Co. 12:12, 24-27; 2 Co. 11:28-29; Ro. 12:3-5

### **I. La realidad del Cuerpo de Cristo es la cumbre más elevada en la economía de Dios y la máxima revelación de la Biblia, revelada mediante un espíritu de sabiduría y de revelación—Ef. 1:17, 22-23:**

- A. Necesitamos revelación para conocer la realidad del Cuerpo de Cristo y para entrar en la esfera y el significado intrínseco de la realidad del Cuerpo de Cristo, que es el deseo del corazón de Dios y Su propósito máximo—vs. 5, 9-11, 22-23; Ro. 12:1-2.
- B. Solamente una revelación de parte de Dios nos introducirá en la esfera de la realidad del Cuerpo de Cristo, y sólo entonces el Cuerpo llegará a ser nuestra experiencia—Hch. 9:1-5, 15; 26:18-19; Ef. 1:17-23; 3:3-5, 9; 1 Co. 12:12.
- C. El secreto para ver la visión celestial del propósito máximo de Dios es que estemos dispuestos a pagar el precio requerido para ello—Mt. 5:3, 8; 6:22; Sal. 25:9, 14; Ap. 3:18.

### **II. Los vencedores tipificados por Sion, son la realidad del Cuerpo de Cristo y llevan a su consumación la edificación del Cuerpo en las iglesias locales a fin de introducir la santa ciudad consumada, la Nueva Jerusalén, que es el Lugar Santísimo como morada de Dios en la eternidad; en el cielo nuevo y la tierra nueva, la Nueva Jerusalén en su totalidad se convertirá en Sion, donde todos los creyentes serán los vencedores—21:1-3, 7, 16, 22:**

- A. Los vencedores tipificados por Sion como realidad del Cuerpo de Cristo son la cumbre, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento, la hermosura y la realidad de la iglesia—Sal. 48:2, 11-12; 50:2; 20:2; 53:6a.
- B. Las características, la vida, la bendición y el establecimiento de Jerusalén (la iglesia) provienen de Sion (los vencedores):
  - 1. En 1 Reyes 8:1 los ancianos estaban en Jerusalén, y el Arca del Pacto estaba en Sion.
  - 2. Salmos 51:18 dice que Dios hizo Su beneplácito a Sion y edificó los muros de Jerusalén.
  - 3. Salmos 102:21 dice que el nombre de Jehová fue anunciado en Sion y que Su alabanza fue anunciada en Jerusalén.
  - 4. Salmos 128:5 dice que Jehová bendijo desde Sion y que la prosperidad se vio en Jerusalén.
  - 5. Salmos 135:21 dice que Jehová habitaba en Jerusalén, pero que Él sería bendecido desde Sion.
  - 6. En Isaías 41:27 la palabra fue anunciada primero a Sion y luego predicada a Jerusalén.

7. Joel 3:17 dice que cuando Dios habitara en Sion, Jerusalén sería santa.
  8. Hoy en día Dios busca a los ciento cuarenta y cuatro mil en medio de la iglesia derrotada, aquellos que estarán en pie sobre el monte Sion—Ap. 14:1-5.
- C. Dios siempre usa un pequeño número de creyentes para transmitir el fluir de vida a la iglesia y avivarla; los vencedores toman la posición de la victoria de Cristo en nombre de la iglesia, en medio de los padecimientos; necesitamos pedirle a Dios que opere en nosotros para que estemos dispuestos a permitir ser conquistados, capturados y derrotados por Cristo a fin de que Él pueda ser el Vencedor en nuestra experiencia—Fil. 2:13; 2 Co. 2:12-14.
- D. En tipología, los vencedores, los Dios-hombres que han sido perfeccionados y han alcanzado la madurez, son el Sion actual dentro de la Jerusalén actual (la vida de iglesia)—He. 12:22; Ap. 14:1-5:
1. Dentro de la vida de iglesia debe haber un grupo de vencedores, y estos vencedores son el Sion actual.
  2. Sin Sion (los vencedores), Jerusalén (la vida de iglesia) no puede ser conservada ni mantenida; si no hay vencedores en una iglesia local, esa iglesia es como Jerusalén sin Sion; será semejante a una llanta desinflada.
- E. El recobro del Señor consiste en edificar a Sion, es decir, a los vencedores como realidad del Cuerpo de Cristo que alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén; en la vida de iglesia debemos esforzarnos por alcanzar el Sion de hoy—Ef. 1:22-23; 4:16; 1 Co. 1:2; 12:27; Ap. 14:1; 21:2; Sal. 84:5.
- F. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados, los vencedores, quienes son hombres genuinos que no viven por su vida, sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos han sido expresados por medio de las virtudes de ellos—Fil. 4:5-9:
1. El Señor necesita con urgencia que la realidad del Cuerpo de Cristo —los vencedores con su vivir propio del Dios-hombre— se exprese en las iglesias locales; a menos que haya una expresión sustancial del Cuerpo, el Señor Jesús no regresará—Ef. 1:22-23; 4:16; 5:27, 30; Ap. 19:7.
  2. El Señor necesita que los vencedores lleven a cabo la economía de Dios a fin de obtener el Cuerpo de Cristo y destruir a Su enemigo; sin los vencedores, el Cuerpo de Cristo no puede ser edificado, y a menos que el Cuerpo de Cristo sea edificado, Cristo no puede regresar por Su novia—Ef. 1:10; 3:10; Ap. 12:11; 19:7-9.

**III. A fin de vivir junto con otros miembros en la realidad del Cuerpo de Cristo, todos necesitamos estar conscientes del Cuerpo de Cristo—1 Co. 12:24-27; 2 Co. 11:28-29:**

- A. “Cuando el hermano Nee enseñó acerca del Cuerpo, él dijo que en todo lo que hagamos, tenemos que considerar cómo se sentirían las iglesias al respecto”—*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, págs. 28-29.
- B. En el Cuerpo no puede haber independenciamiento ni individualismo, pues somos miembros, y los miembros no pueden vivir separados del Cuerpo—1 Co. 12:27; Ro. 12:5; Ef. 5:30.
- C. Nuestro vivir con todo lo que tenemos es en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo; ésta es la clase de persona que Dios busca hoy en día; que el Señor nos libere del individualismo.

- D. Aquellos que ven que son miembros del Cuerpo valoran el Cuerpo y honran a los demás miembros; en el Cuerpo de Cristo todos son miembros y nada más que miembros; por tanto, ningún miembro puede vivir sin los otros miembros, y mucho menos despreciarlos—1 Co. 12:15, 21, 23-24; Ro. 12:3; Fil. 2:29; 1 Co. 16:18; Jue. 9:9.
- E. Cada miembro tiene una función, y todas las funciones son para el Cuerpo; la función de un miembro es la función de todo el Cuerpo; por esta razón no deberíamos imitar a otros miembros ni codiciar la función de ellos (1 Co. 12:15); al mismo tiempo, no deberíamos despreciar a los demás miembros, pensando que somos mejores y más útiles (v. 21); cada creyente es un miembro del Cuerpo de Cristo y cada creyente es indispensable.
- F. Todos los nombres mencionados por Pablo en Colosenses 4:7-17 indican que con él había cierta sensación, cierta conciencia, del Cuerpo como un solo y nuevo hombre:
1. Todos los nombres también muestran que no debería haber diferencias entre las iglesias: lo que Pablo escribió a los colosenses era también para los laodiceenses, y lo que escribió a los laodiceenses era para los colosenses; ¡qué comunión, unidad, armonía y contacto íntimo implica esto!
  2. Pablo le encargó a Tíquico que les hiciera saber a los colosenses todo lo que se refería a él porque Pablo estaba consciente de que el Cuerpo es un solo y nuevo hombre.
- G. Es esencial para el crecimiento y el desarrollo del Cuerpo que cada uno de nosotros reconozca su medida y no vaya más allá de ella; deberíamos aprender a ser compenetrados con otros hermanos y hermanas—1 Co. 12:15-18; 2 Co. 10:13-14.
- H. Cada miembro debería conocer su propia capacidad y no tener más alto concepto de sí que el que debe tener; si todos hacen esto, no habrá celos, ambición ni avidez de hacer lo que los otros pueden hacer—Fil. 2:2-4; Ro. 12:1-5.
- I. Donde hay una revelación del Cuerpo, allí hay conciencia del Cuerpo, y donde hay conciencia del Cuerpo, allí queda eliminado todo pensamiento y acción individualistas:
1. Si deseamos conocer el Cuerpo, necesitamos ser librados no sólo de nuestra vida pecaminosa y nuestra vida natural, sino también de nuestra vida individualista.
  2. Ver a Cristo da por resultado el ser librados del pecado; ver el Cuerpo da por resultado el ser librados del individualismo; la única manera de entrar en el ámbito del Cuerpo es sólo al ver.
  3. Lo que no sabemos, otro miembro del Cuerpo lo sabrá; lo que no podemos ver, otro miembro del Cuerpo lo verá; lo que no podemos hacer, otro miembro del Cuerpo lo hará—1 Co. 12:17-22.
  4. Si rechazamos la ayuda que nos ofrecen los demás miembros, estaremos rechazando la ayuda de Cristo; tarde o temprano, todos los cristianos individualistas se secarán; el Cuerpo en su totalidad se edifica por medio de la interdependencia entre los miembros—v. 12.
  5. Muchos de nosotros tenemos la experiencia de que cuando estamos secos y no tenemos la manera de avanzar, necesitamos que otros hermanos y hermanas intercedan por nosotros antes que podamos seguir adelante—Ef. 1:16; Col. 1:9; Fil. 1:19; 1 Ts. 5:25; 2 Ts. 3:1; Col. 4:3; He. 13:18.

**IV. Para la realidad del Cuerpo de Cristo, Dios concertó el Cuerpo (1 Co. 12:24); la palabra *concertó*, o *compenetró*, significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”, lo cual implica que se pierden las distinciones; el propósito de la compenetración es introducirnos a todos en la realidad del Cuerpo de Cristo:**

- A. Necesitamos estar en las iglesias locales, las cuales son el procedimiento, para ser introducidos en la realidad del Cuerpo de Cristo, que es la meta.
- B. La cumbre más elevada del recobro del Señor que puede llevar a cabo la economía de Dios de forma real, práctica y verdadera no consiste en que Dios produzca muchas iglesias locales en un sentido físico, sino un Cuerpo orgánico que sea Su organismo.
- C. El pensamiento de Pablo en cuanto a que la iglesia fuese un solo pan (10:17) no era su propio invento; más bien, fue tomado del Antiguo Testamento con la ofrenda de harina (Lv. 2:4); cada parte de la harina para la ofrenda de harina estaba mezclada con el aceite: eso es la compenetración.
- D. Casi nadie habla de la compenetración porque esto no solamente es algo muy elevado y profundo, sino también muy misterioso; ello no es un asunto físico; el significado de nuestra compenetración es la realidad del Cuerpo de Cristo.
- E. A fin de ser compenetrados para la realidad del Cuerpo de Cristo, necesitamos pasar por la cruz y ser por el Espíritu a fin de impartir Cristo a otros para la edificación del Cuerpo de Cristo.
- F. La compenetración significa que siempre deberíamos detenernos a fin de tener comunión con otros; si estamos conscientes del Cuerpo de Cristo y estamos en la compenetración y en la realidad del Cuerpo de Cristo, no haremos nada sin tener comunión con los demás santos que coordinan con nosotros, porque la comunión nos atempera, la comunión nos acopla, la comunión nos armoniza y la comunión nos mezcla.
- G. Antes de que un colaborador realice cualquier cosa, debería tener comunión con los demás colaboradores; un anciano debería tener comunión con los demás ancianos; en nuestra coordinación en la vida de iglesia, en la obra del Señor, todos tenemos que aprender a no hacer nada sin tener comunión.
- H. Es posible que un grupo de hermanos responsables se reúna con frecuencia sin ser compenetrados; ser compenetrados significa que somos tocados por los demás y que tocamos a los demás al pasar por la cruz, al hacer las cosas por el Espíritu y al hacerlo todo con el fin de impartir Cristo a otros para el beneficio de Su Cuerpo.
- I. Tal compenetración no es algo social, sino que es la compenetración del mismo Cristo a quien los miembros individuales, las iglesias distritales, los colaboradores y los ancianos disfrutan, experimentan y del cual participan.
- J. La compenetración es el Cuerpo, la compenetración es la unidad y la compenetración es la unanimidad.
- K. La compenetración tiene como fin la edificación del Cuerpo universal de Cristo (Ef. 1:23) para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 21:2), la cual es la meta final de la economía de Dios según Su beneplácito (Ef. 3:8-10; 1:9-10).